



Departamento de Botánica
Universidad de Salamanca



Departamento de Biología Vegetal
Universidad de León



Instituto de Ciencias Ambientales (ICAM)
Universidad de Castilla-La Mancha

PROYECTO DE CARTOGRAFÍA DETALLADA DE HÁBITATS EN CASTILLA Y LEÓN
EN LOS LUGARES DE IMPORTANCIA COMUNITARIA

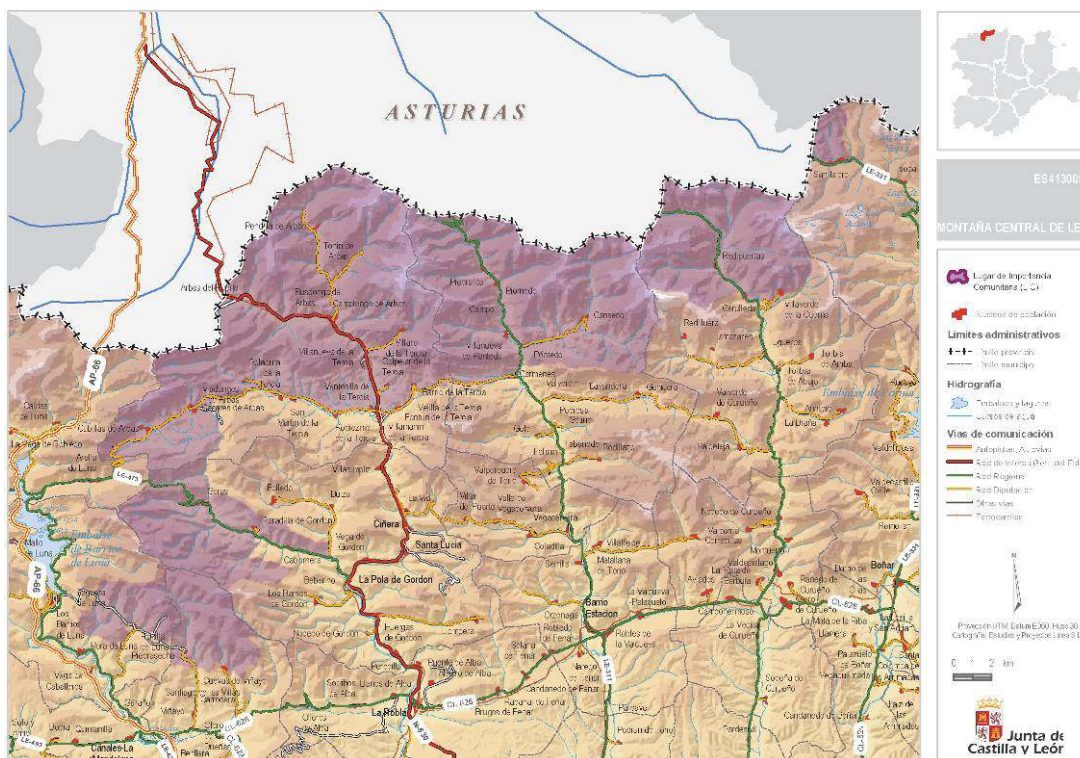
Montaña Central de León

ES4130050

04/05/2013

Descripción General del Espacio

El LIC Montaña Central de León, situado en la porción central del norte de la provincia de León, engloba un extenso territorio de alta montaña de la Cordillera Cantábrica.



Localización y límites del LIC Montaña Central de León. Fuente: Junta de Castilla y León

Con una extensión total de 34.352 hectáreas y ubicado en su mayor parte en las cabeceras de los ríos Curueño, Torío y Bernesga, se extiende por territorios pertenecientes a los municipios de Puebla de Lillo, Valdelugeros, Cármenes, Villamanín, La Pola de Gordón, Carrocera y Los Barrios de Luna.

Los límites administrativos del LIC son los siguientes:

-Al Norte con el Principado de Asturias.

-Al Sur, el límite del espacio discurre de modo muy sinuoso. Partiendo del collado de Valporquero (en el límite entre los municipios de Valdelugeros y Puebla de Lillo) el límite va por las proximidades del Arroyo de Fargas, hasta las cercanías de Villaverde de la Cuerna. Desde ahí, va más o menos coincidente con la carretera CV-104/1, hasta Cerulleda desde donde sigue, más o menos, por la cordal de la Sierra que va al Alto de la Albazosa, primero y al Pico Morala, después. Desde ahí baja hacia el S por el límite entre los municipios de Valdelugeros y Cármenes hasta la Peña del Rubio, desde donde sigue aproximadamente por la línea de cumbres que separa los valles de Valverdín y Canseco hasta llegar a Cármenes. Desde ahí sigue más o menos coincidente con la carretera LE-310 hasta Villamanín, desde donde sigue por la carretera que va hacia Casares de Arbás, llegando a las inmediaciones de dicha localidad, en el embalse de Casares. Desde ahí baja en dirección S hasta las inmediaciones de Geras desde donde sigue sinuosamente por las inmediaciones de los pueblos de Paradilla de Gordón y Cabornera hasta llegar al punto más meridional en las inmediaciones del pueblo de Cuevas de Viñayo. Desde este punto sigue en dirección E-W hacia Piedrasecha, Portilla de Luna, y llegando hasta cerca de Los Barrios de Luna. Esto exceptuando el pequeño fragmento aislado que se encuentra el alto Porma, al N de la Urbanización de San Isidro.

-Al Este, con el Parque Regional de los Picos de Europa y la estación de esquí de San Isidro, por la divisoria de la cuenca del Curueño con la del Porma, a excepción de un pequeño fragmento, aislado del resto del espacio, que se encuentra en la cuenca del Porma. Este límite es coincidente con el existente entre los municipios de Valdelugeros y Puebla de Lillo, a excepción del pequeño fragmento indicado anteriormente, que pertenece al municipio de Puebla de Lillo

-Al Oeste, con el LIC Valle de San Emiliano, por la divisoria de la cuenca del Bernesga con el Luna, a excepción de un pequeño fragmento de terreno perteneciente a la cuenca del río Luna. Este límite es coincidente con el existente entre los municipios de Villamanín, La Pola de Gordón y Carrocera, con los de Sena de Luna y Los Barrios de Luna, a excepción del pequeño fragmento indicado anteriormente que pertenece al municipio de Los Barrios de Luna.

Al LIC Montaña Central de León se puede acceder desde Asturias, y León. Desde Asturias a través de los puertos de Pajares y Vegarada, y desde León por las carreteras que discurren por los valles del Curueño, Torío y Bernesga, principalmente.

Dentro del Parque regional existen 28 núcleos de población (Arbás del Puerto, Barrio de la Tercia, Busdongo de Arbás, Camplongo de Arbás, Campo, Canseco, Carmenes, Casares de Arbás, Cerulleda, Cubillas de Arbás, Fontun de la Tercia, Geras, Golpejar de la Tercia, Millaro de la Tercia, Paradilla de Gordon, Pendilla de Arbás, Piedrafitas, Piedrasecha, Piornedo, Pontedo, Redipuertas, Saguera de Luna, San Martín de la Tercia, Tonin de Arbás, Ventosilla de la Tercia, Viadangos de Arbás, Villanueva de la Tercia, Villanueva de Pontedo).

La red hidrográfica del territorio se estructura entorno a las cuencas hidrográficas de los ríos Curueño, Torío y Bernesga que discurren en dirección N-S, a cuyas cauces van a parar las aguas de numerosos ríos y arroyos secundarios que discurren más o menos perpendiculares a ellos. Hay que exceptuar las dos pequeñas porciones de territorio que pertenecen a las cuencas de los ríos Porma y Luna, en los extremos NE y SW del LIC, respectivamente. Todas ellas forman parte de la red fluvial de la Cuenca del Duero.

Biogeográficamente, sus territorios corresponden a la Región Eurosiberiana, Provincia Atlántica Europea, Subprovincia Orocantábrica, Sector Picoeuropeo-Ubiñense, Subsector Picoeuropeo-Ubiñense Meridional, Distrito Babiano-Toriano. (RIVAS MARTÍNEZ, *Itinera Geobotánica* 17, 2007).

Desde el punto de vista bioclimático el territorio presenta Macrobioclima Templado. Dentro de este macrobioclima se enmarca en el Bioclima Templado Oceánico. Se reconoce, además de la variante bioclimática típica, la variante submediterránea caracterizada porque al menos durante un mes del estío la precipitación media en milímetros es inferior a dos veces y ocho décimas a la temperatura media en grados centígrados de ese mismo período. Se reconocen los siguientes termotipos: Supratemplado, Supratemplado (submediterráneo), Orotemplado y Orotemplado (submediterráneo); y los siguientes ombrotipos: Húmedo e Hiperhúmedo (RIVAS MARTÍNEZ, *Itinera Geobotánica* 17, 2007).

Desde el punto de vista geológico y litológico, el área de estudio se caracteriza por la dominancia de los materiales paleozoicos, que presentan una gran variedad de litologías (pizarras, cuarcitas, calizas, areniscas, rocas ígneas, etc.) y muestran una estructura tectónica muy compleja encontrándose intensamente plegados y fracturados

Desde el punto de vista tectónico el territorio se incluye en el *Macizo Hercínico Ibérico*, que se ha compartimentado clásicamente en varias zonas y dentro de ellas, este LIC se encuentra dentro de la *Zona Cantábrica*, que está limitada al W por el *Antiforme del Narcea*, núcleo formado por materiales precámbricos que marcan el tránsito con otra zona, la *Asturoccidental-leonesa*. Al E, los límites no aparecen, ya que las series paleozoicas son cubiertas progresivamente por la cobertera mesozoica de Santander. La delimitación septentrional y meridional viene marcada por fallas que hundan el macizo, bajo el mar en el N, o bajo la cuenca terciaria del Duero en el S. Esta *Zona Cantábrica* se caracteriza por presentar una gran variedad litológica, con series muy completas del Devónico y Carbonífero, y por una estructura de tipo epidérmico sin apenas metamorfismo, con desarrollo de importantes mantos de cabalgamiento y escamas con pliegues asociados y cuyo paisaje característico consiste en la existencia de una morfoestructura en grandes y abruptas alineaciones montañosas de calizas y cuarcitas junto a valles excavados en materiales más erosionables (pizarras y areniscas). Esta disposición estructural, basada en el despegue de sucesivos mantos de cabalgamiento, ha permitido que la Zona Cantábrica se subdivida a su vez en varias unidades, enmarcándose el área de estudio en las denominadas: Unidad de Somiedo-Correcillas, Unidad de Sobia-Bodón, Cuenca Carbonífera Central y Unidad del Ponga.

Dentro de la división de la provincia de León en cuatro ambientes geomorfológicos básicos o tipos de relieve que corresponden a cuatro grandes morfoestructuras originadas por las características litoestructurales, en el territorio de estudio nos encontramos los "Relieves en materiales paleozoicos de la Zona Cantábrica". Estos relieves se han modelado a partir de la gran variedad de rocas sedimentarias paleozoicas de la Zona Cantábrica, que, a modo de resumen, están formadas, fundamentalmente, por secuencias alternantes de litologías calcáreas y siliciclásticas "duras" (cuarcitas, areniscas y conglomerados) y "blandas" (principalmente pizarras). Los relieves de esta zona se pueden encuadrar en tres tipologías bien diferenciadas, representadas todas en el área de estudio:

-*Relieve diferencial apalachiense complejo*: está originado por la alternancia de materiales resistentes a la erosión (calizas, cuarcitas-areniscas), que dan lugar a las crestas, y de materiales más blandos (lutitas y limolitas, principalmente), que originan los relieves de valle.

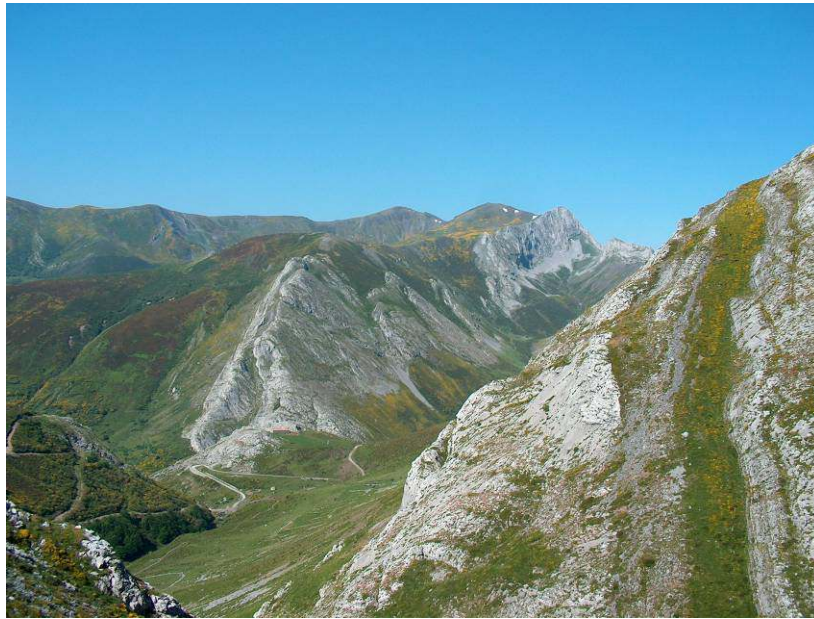
-*Relieve calcáreo de montaña*: es el que origina los grandes macizos calcáreos por acumulaciones tectónicas de litologías iguales, principalmente calizas masivas carboníferas. Son relieves muy fuertes con grandes desniveles y casi siempre con desarrollo de un importante karst verticalizado y activo.

-*Relieve indiferencial hercínico uniforme*: está formado esencialmente por materiales siliciclásticos de grano fino, pizarras, areniscas, litarenitas y, en menor extensión, conglomerados y calizas, todos ellos de edad carbonífera. Su relativa homogeneidad litológica origina relieves montañosos uniformes, con pocos contrastes en la pendiente de las laderas.

El paisaje de este LIC viene determinado por su altitud; es una zona predominantemente montañosa, con altitudes que oscilan entre los 1.060 m y los 2.183 m de Brañacaballo o Cueto Mirallo. El relieve es en general bastante acusado salvo en aquellas áreas donde se ensancha la vega de los ríos importantes. Se conservan en numerosos puntos de la zona diversos rasgos morfológicos de origen glacial y numerosas muestras de actuación de procesos kársticos, debido a la relativa abundancia de formaciones carbonatadas.

Se trata, por tanto, de una zona de importante complejidad topográfica, litológica geomorfológica y climática.

La situación de la zona, sus características climáticas y el agreste relieve, junto con la complejidad de los materiales que afloran en la misma, han originado una variada cubierta vegetal, con características muy peculiares.



Paisaje vegetal típico del LIC con la alternancia de sustratos calcáreos y silíceos y dominio de los matorrales:
Al fondo Peñía Celleros (calizo) y el techo del LIC: Brañacaballo (silíceo)

La riqueza paisajística del LIC es grande como consecuencia del juego de contrastes entre las zonas de naturaleza caliza, con escasa representación de la vegetación arbórea (hayedos, sabinars, quejigares, encinares, avellanars) y abundante presencia de pastizales, matorrales calcícolas (principalmente aulagares y enebrales) y paredones rocosos y pedregales y canchales calcáreos; y las zonas de naturaleza silíceas, con también escasos bosques de robles (melojo y orcantábrico), hayedos y abedulares, y gran abundancia de piornales, pastizales, brezales, enebrales y paredones rocosos y pedregales y canchales silíceos. Completan el paisaje vegetal las amplias vegas próximas a los ríos y arroyos que albergan los productivos prados de siega, cuidados con mimo por los lugareños y que presentan, en sus lindes y en los márgenes de caminos y zonas próximas a los cauces de agua, restos de matorrales espinosos (zarzales o sebes) y de los bosques de ribera (fresnedas) y saucedas arbustivas.



Pastos de las Tiendas (Pto. de Vegarada). Antaño mucho más extensos, buena parte de los mismos van siendo invadidos por matorrales al disminuir la carga ganadera

La diversidad y estado de conservación del paisaje en el LIC Montaña Central de León, es consecuencia directa de los usos tradicionales del territorio, de vocación preferentemente ganadera, con explotaciones de vacas, ovejas y caballos. La continuidad de dichos usos tendrá mucho que ver con el mantenimiento y la conservación de buena parte de dicha diversidad, pues como se viene observando en los últimos tiempos, el abandono del pastoreo con ganado de los puertos de montaña de la zona, trae consigo la desaparición de los ricos pastizales del territorio, al ser invadidos por comunidades arbustivas dominadas por aulagas, enebros, piornos, escobas, urces o brezos, según la localización y el sustrato de dichos pastizales.

La actividad minera tuvo su auge a finales del siglo XIX y durante buena parte del XX, estando actualmente en declive. Al contrario de lo que ocurre con el turismo, que poco a poco va imponiéndose como uno de los usos más importantes del territorio.

La concurrencia de singulares características naturales tales como las condiciones climáticas y de relieve, junto con el devenir histórico de la zona, han posibilitado la permanencia, en buen estado de conservación, de hábitats característicos de la Región Eurosiberiana. Esto, unido a la gran belleza paisajística, que alberga una elevada e importante diversidad florística y de comunidades vegetales, junto con una importante representación de fauna, ha posibilitado y justificado la inclusión del este territorio sea uno de los 120 Lugares de Interés Comunitario, de la Red Natura 2000, en la Comunidad Autónoma de Castilla y León y que la gran mayoría de los mismo se incluya en las Reservas de la Biosfera de los Argüellos y del Alto Bernesga.

EQUIPO DE TRABAJO (UNIVERSIDAD DE LEÓN) ¹

Fermín del Egado Mazuelas (fegim@unileon.es)

María Fernández Cañedo (mfercn@unileon.es)

M^a José López Pacheco (mjlopp@unileon.es)

Emilio Puente García (empueg@unileon.es)

COLABORADORES

Estrella Alfaro Saiz

Noelia Ferreras Jiménez

Raquel García Valcarce

Sara Alonso García

Raquel Alonso Redondo

Marta Eva García González

Agradecimientos: Queremos agradecer la ayuda a todas aquellas personas que han colaborado con nosotros en las campañas de campo.

[...]

¹ La fuente de las fotografías incluidas en toda la Memoria son los autores del trabajo, excepto en los casos en los que se indica expresamente.